

tero, que no convenga salen en sus  
bosco retintin de borbo-  
ni-ta, porque no saben otro: por  
lo que á los escritores que oigan  
estas expresiones como quien oye llover y no  
tiene á que salir, en atencion á que el despre-  
cio del marido fue remedio para que la mu-  
jer mudara de conducta y entrara en sus de-  
beres.—M. [Oriente de Jalapa núm. 1012.]

VERACRUZ 23 DE JUNIO.

Se han notado en estas noches pasadas al-  
gunos movimientos de precaucion en la fuerza  
armada que guarnece la plaza; la tropa ha si-  
do municionada á horas intempestivas y pre-  
venida para que esté pronta á la primera ór-  
den. Las autoridades locales no han tenido la  
menor noticia de estos incidentes ni de las cau-  
sas que los provocan, y el benemérito y pací-  
fico vecindario se ha llenado de sobresalto al  
observar en su privilegiada ciudad, los mismos  
síntomas que en la de México se presentaron  
en las fatales noches de 26 de agosto de 822  
y siguientes, anunciando la muerte de las li-  
bertades públicas.

Hay entre las circunstancias referidas una  
bien digna de notarse, y es que algun cuerpo  
de la guarnicion ha sido prevenido y municio-  
nado despues del toque de retreta, sin que su  
gefe haya tenido la menor noticia hasta que  
extrajudicialmente llegó á sus oídos. ¿Qué hay  
de nuevo? ¿Quien atenta contra la seguridad  
de la ilustre Veracruz? ¿Qué enemigo interior  
ó exterior pone en alarma á los valientes hijos  
de Marte que la defienden? Los ciudadanos  
veracruzanos tienen un derecho á que se les  
prevenga el peligro: la tienen igualmente pa-  
ra reclamar contra las operaciones misterio-  
sas que no tienen lugar en los pueblos libres;  
y nosotros invitamos al recomendable gefe del  
departamento y escmo. ayuntamiento para que  
hagan un noble uso de sus atribuciones en ob-  
sequio de nuestras libertades. [Los editores  
del Veracruzano núm. 170.]

Idem 29 de idem.

Hoy es el dia memorable en que las ar-  
mas independientes mandadas por el general  
Antonio Lopez de Santa Anna, lograron la  
victoria mas completa contra los esclavos y  
bandidos, de que se componian las fuerzas  
de la tirania castellana que guarnecian esta  
plaza.

Hoy es el aniversario del 29 de junio de  
1821, dia de eterno recuerdo para los ve-  
racruzanos, dia que se inscribirá con carac-  
teres de oro en los fastos de la historia del  
estado de los libres como el primer laurel  
que ciñeron las glorias de su caudillo, y de  
sus bravos guerreros.

Antes de ayer ha recibido el ciudadano  
comandante militar de esta plaza una orden  
del alto gobierno en que se le previene ha-  
ga formar sumaria informacion sobre los aser-  
tos de un ridiculísimo artículo, inserto en el  
indecente libelo que diariamente se publica  
en México con el título de Correo de la fe-  
deracion mexicana.—No ha llegado á nues-  
tras manos el número en que aparecen las  
especies que han llamado la atencion del ciu-  
dadano presidente, pues es el que corresponde  
al domingo 24 del corriente, á cuya fecha  
no alcanza el último correo, pero sabemos  
de personas fidedignas que han visto el ejem-  
plar remitido por el gobierno, que todo ello  
se reduce á una carta que se supone escrita  
en esta ciudad; y entre mil paparruchadas  
que produce contra el verdadero patriota co-  
ronel José Maria de la Portilla, dice que  
trataba de escribir al comodoro español La-  
borda para entregarle esta plaza.

Escusado es detenernos á discurrir sobre  
la imposibilidad de tan necia impostura: sabe  
todo el mundo que los correistas, pagados  
por Esteva como su corresponsal Ceruti, es-  
tan espontaneamente obligados á calumniar,  
subvertir el orden é incendiar al orbe en-  
tero para que su buen año y sr. se mantenga siem-  
pre en aptitud de proveer superabundante-  
mente á los vicios y despilfarros de sus hu-  
mildísimos siervos. Tampoco puede ocultarse  
al ser mas estúpido el que el autor de dicha

carta, y sus dignos cólegas habrian hecho muy  
distinto uso de esa noticia si pudieran darle  
el mas leve viso de verdad, pues estamos  
ciertos de que no perderian la menor opor-  
tunidad que se les presentase para poner fue-  
ra de combate á un militar benemérito, que  
como todos los hombres honrados, incomoda  
á los sanguijuelas postillones porque jamas  
transije con la infamia.

Lo que es muy digno de notarse es que  
el supremo gobierno, sin aplicar una buena  
critica al mamarracho de que tratamos, haya  
adoptado unas medidas que, á la verdad, ca-  
recen de circunspeccion y detenimiento. Un  
escrito anónimo que contiene crímenes de  
tal magnitud como los que se estampan en  
el que nos ocupa, y cuyo autor no se pre-  
senta con la franqueza propia del caso á de-  
nunciarlos ante la ley, es por todos aspectos  
indigno de fe, y solamente la circunstancia  
de no promover el calumniado los recursos  
oportunos para su justificacion produciria un  
indicio en su contra. Este es un principio  
invariable de derecho.

Puede decirse que un estremado celo por  
la tranquilidad y seguridad nacional indujo al  
gobierno á dictar una medida de precaucion  
sin trascendencia alguna, puesto que de ningún  
modo se procedió contra el calumniado. Con  
todo, tal medida es inútil á mas de que agrava  
innecesariamente á un gefe militar cuyo  
buen comportamiento en todas ocasiones no  
ha sido dudoso, y cuyos servicios en favor  
de la independencia lo constituyen acreedor  
á que no se parta de ligero cuando clandes-  
tinamente se le acusa de traicion. Decimos  
que es inútil, porque como en el insignificante  
papel que sirve de único fundamento á la  
informacion no se hace mencion de persona  
alguna imparcial, tan solo pueden declarar  
el que se busca reo y sus consocios, los que  
probablemente se mantendrian en la negativa,  
bien persuadidos de que no habria de don-  
de deducir pruebas aun cuando los asertos  
del anónimo fuesen verídicos.

Por otra parte, se nos asegura que la órden  
del gobierno vino directamente del sr. Rin-  
con, desconociéndose el conducto del coman-  
dante general del estado, lo cual, y el modo  
de proceder en esta plaza, ha dado á la in-  
formacion sumaria una apariencia de juicio  
inquisitorial de que no habia ejemplo en Ve-  
racruz desde la consecucion de su indepen-  
dencia. Los veracruzanos, acostumbrados á  
que se respeten sus derechos, se han llenado  
de indignacion al ver que en el año de 27  
aun se ve el paisano obligado á obedecer un:  
*venga vd conmigo*, pronunciado por un mi-  
litar, acaso bien poco comedido.

Tales procedimientos son insoportables en  
los pueblos libres, y suelen producir terribles  
efectos. Tengase siempre presente que hay le-  
yes, y que ningun miembro de la repúbli-  
ca, sea quien fuere, tiene derecho á separar-  
se de su mas rígida observancia.—Los edito-  
res del Veracruzano núm. 180.

Sres. editores del Veracruzano libre.—Sres.  
libelistas editores de la Posta: uno de los *libres*  
*veracruzanos* se da por ofendido cuando no se  
le ha inculdo en la calumnia de usado estilo for-  
rada contra el ciudadano coronel José Maria  
Portilla, porque dizque vds. postillones insertan  
en el número del 24 una carta anónima escri-  
ta aquí, que dice que Portilla dijo á cierto sr.  
que iba á escribir al comodoro Laborda pa-  
ra que viniese á entregarse de la plaza de los  
*libres*. Já, já, já, já... qué risa: ¡que pensa-  
miento tan célebre!

Ese escritorcello de la carta, estoy en que  
debe ser alguno de la docena de... marras;  
pero sea quien sea, es de tan pobres ideas,  
que no supo formar una invectiva, por la cual  
no se hubiera escapado un hombre *libre* como  
el calumniado; mas preguntaré al autor ó au-  
tores de la carta ¿quién es el sr. Portilla pa-  
ra que á ciencia y paciencia de los generales  
Barragan, Santa Anna y otros tantos gefes pa-  
triotas que existen en el estado de los *libres*,  
fuesen frios espectadores de la escena de en-  
tregar Portilla y recibir Laborda? Por Dios,  
señorito ó señoritos, inventar algo regular que  
tenga visos de verdad, y si no callaos, porque  
á la verdad son muy despreciables vuestros in-  
ventos, no les dá el naípe para escribir. Vaya,  
vaya, á nadie se le ocarriera un mamarracho

de igual naturaleza. Esta es la fragilidad de las  
criaturas, hacer ren y no mas reir. Laborda  
en la Habana, reducido á cero su armada: el  
comodoro Porter en Cayo Hueso haciendo  
á su presencia muchas presas, perfectamente  
abastecido de todo, que tiene casi en bloqueo  
á la Habana por lo tocante á los buques godos  
¡seria facil que viniera al llamado del sr. Por-  
tilla como supone la carta anónima? Vaya vd.  
y todos los correistas á embroyar al.... que  
fuere insensato.—Crates.

[Veracruzano libre núm. 181.]

## COMUNICADOS.

Continúa el comenzado en el número 3107.

*Ejército permanente.*—Protestando la mas  
ciega obediencia á las justas deliberaciones  
del supremo gobierno en consecuencia á la ór-  
den expedida por el ministerio de la guerra el  
14 del presente, que como dije á vd. en mi an-  
terior hasta el dia 22 llegó á mi poder, cuyo  
mas exacto cumplimiento me esije vd en su  
oficio de ayer, debo manifestarle serme indis-  
pensable esperar en esta la resolucion del  
escmo. sr. presidente por tener hecho presen-  
te á S. E. la imposibilidad en que me hallo  
para emprender mi marcha, asi como la justa  
inversion que con el propio objeto di á las  
dos pagas que se me han ministrado.—En tal  
concepto digo á vd. no poder dar cumplimen-  
to á la citada órden en los tres dias que preli-  
ja por los motivos que espongo, advirtiéndole  
darle su mas debido cumplimiento en el mis-  
mo dia que quede despachado.—Lo que se  
servirá poner en conocimiento del escmo. sr.  
gefe del estado mayor general, acompañando-  
le asimismo mi citado oficio del dia 22, á fin  
de que S. E. se sirva comunicarlos al superior  
gobierno.—Dios &c. Mayo 24 de 1827.—José  
Domingo Orozco.—Sr. capitán d. Francisco  
Garcia Conde, encargado de la seccion divi-  
sionaria de este estado.

Al escmo. sr. presidente la siguiente repre-  
sentacion acompañándole copias de las dos ór-  
denes anteriores.

Escmo. sr. presidente.—José Domingo Oroz-  
co, capitán de infantería permanente, con el  
debido respeto manifiesta á V. E. no poder  
dar el debido cumplimiento á las órdenes de  
que acompaño copia, por estar pendiente de  
la superior resolucion de V. E. sobre una in-  
stancia que para poder verificar mi marcha hi-  
ce á V. E. el 14 del presente. En cuya virtud  
suplico á V. E. tenga la bondad de proveer  
como halle de justicia.—México mayo 23 de  
1827.—Escmo. sr.—José Domingo Orozco.

Se presentó en audiencia pública, y en pre-  
sencia mia dió orden al primer oficial del mi-  
nisterio de la guerra d. José Gonzalez, para  
que se me mandaran dar dos pagas de marcha  
á mas de dos que tenia recibidas el 5 del pre-  
sente.

*Estado mayor divisionario.*—Segundo depar-  
tamento.—El escmo. sr. gefe del estado mayor  
general en oficio de hoy me dice lo siguiente.  
El escmo. sr. ministro de la guerra con fecha  
de hoy me dice lo que copio.—Escmo. sr.—  
Con esta fecha digo al escmo. sr. ministro de  
hacienda lo que copio.—Escmo. sr.—Supo-  
niendo al capitán de infantería d. José Do-  
mingo Orozco satisfecho de sus pagas corrien-  
tes hasta fin del presente mes, el escmo. sr.  
presidente ha resuelto que hoy mismo y de to-  
da preferencia se le anticipen las de junio y  
julio entrantes, para que marche sin falta al-  
guna el martes inmediato al destino de Sonora  
que se le tiene asignado.—Y lo comunico  
á V. E. para que se sirva disponer su cumpli-  
miento.—Y lo traslado á V. E. para su inteli-  
gencia y noticia del interesado, á quien adver-  
tiré que si elude como lo ha hecho hasta hoy  
las órdenes del gobierno, se tomarán las se-  
veras providencias á que ha dado lugar su  
conducta evasiva.—Lo que traslado á vd. pa-  
ra su conocimiento y para que cuide de su  
puntual cumplimiento.—Y lo transcribo á vd.  
para que se sirva dar el cumplimiento que es-  
ije esta superior resolucion.—Dios &c. Méxi-  
co 26 de mayo de 1827.—Francisco Garcia  
Conde.—Al capitán de infantería d. José Do-  
mingo Orozco.

*Estado mayor divisionario.*—Segundo depar-  
tamento.—May ejecutivo.—El escmo. sr. gefe  
del estado en oficio de ayer me dice lo que  
copio.—Escmo. sr.—Hoy digo al